

los acontecimientos le lleva a apreciar los fallos del sistema y las dificultades que se le presentan, que terminan llevándole al desencanto.



**Medina,
Maribel**

(Pamplona, 1969)

211

Maribel Medina nace en Pamplona en 1969. Tras la muerte de su madre, fue criada por su padre, un visionario que creía que en el futuro todo el mundo tendría un ordenador en casa. Sin saberlo, su padre será artífice de su amor por la lectura; con 15 años le manda a un convento en Torrijos. Ese tórrido verano lo pasará en la biblioteca leyendo a los clásicos. Nunca dejará ya de leer. Después de su inesperada muerte cuando ella aún era una adolescente, abandona su sueño de estudiar astrofísica y se decanta por la carrera de geografía e historia. Más tarde, trabaja como lectora para una editorial y ejerce como profesora de matemáticas. Actualmente, vive en Pamplona, aunque sus ansias de viajar la han llevado por todo el mundo, y ha residido, junto a su familia, en la India.

Empezó escribiendo cuentos infantiles personalizados, pero cuando la semilla de *Sangre de barro*, inspirada en la historia de su marido, un exdeportista de élite, germinó en su cabeza, no pudo dejar de escribir. Esta novela negra fue un éxito de prensa, de lectores y estuvo entre las más prestadas por las bibliotecas del 2015. Pronto aparece el siguiente libro de la serie Connors: *Sangre intocable*, esta vez paseamos por Benarés a la caza de un asesino en serie. La temática continúa: tramas internacionales con un fondo de denuncia real. El libro es elegido como lectura obligatoria en varios institutos de

Toledo. En 2016 forma parte de *24 escritores navarros*, un libro de relatos. En noviembre de 2016 será la única mujer comisaria en una semana negra. Desde 2011 preside y dirige la ONG *internacional Women's Time* cuyo lema es "Mujer + Educación = Desarrollo".

En su despacho tiene un folio que cita a Eduardo Galeano y dice:

*"Si me caí es porque estaba caminando
y caminar vale la pena aunque te caigas".*



212

**Mina,
Javier**

(Pamplona, 1950)

Una vida de escritor

Mi atracción por la literatura fue objetiva. Si es que se puede denominar así al hecho de que se produjera a través de objetos muy dispares. Por ejemplo, las libretas que vendía Velasco, el droguero de nuestra calle. Me gustaban sus tapas duras y gruesas, así como su tamaño de caber en el bolsillo. Las compraba con la sensación de estar adquiriendo puertas para acceder a universos fantásticos. Por eso mismo procuraba adquirir los libros más gruesos de la colección *Pulga*. Quiero decir porque se parecían a las libretas y cabía más mundo. Siempre estaba a vueltas fabricando relatos con mi prima Marilú. Porque eso ocurría, los escribíamos, ilustrábamos y les dábamos forma de librito. Por no mencionar las redacciones escolares para las que prefería el estímulo de temas cuanto más disparatados mejor, como aquel in-